

# Las Provincias de Levante



Año XI.—Núm. 3015

Murcia 25 Abril de 1896

Tres ediciones diarias

## Agua de Colonia legitima

DE LA ACREDITADA MARCA

### H. & T. WARDEN'S.—DOS CORAZONES

Es la mejor de las mejores, siendo en Murcia su único depositario el «Bazar Murciano»; todas las botellas tienen el tapón metálico con cuenta gotas.

Botella de 1 litro—5 pesetas.

» » 1/2 » —3 »  
» » 1/4 » —2 »

15-2

## WALTHAM

Este reloj, de producción mecánica, se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica y su sistema de Intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas.

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MURCIA

Domiciano Leon,

Platería, 78, Relojería

30 5



## Restaurant de la Gira

situado en el centro de Verdolay.

Quedaría abierto al público desde el primer día de Pascua de Resurrección, hasta último de Agosto.

En este establecimiento se venden géneros de todas clases para meriendas.

También se hacen toda clase de platos para giras, por encargo.

Se servirán meriendas a la carta y raciones, a precios reducidos, como se verá en los prospectos que se darán al público.

## El mas económico del día para vestir.

En la sustrería, Val de San Antolín, se ofrecen unas trajes a la medida, de lana, buenos forros y buena construcción, desde el finísimo precio de 80 reales a 300 idem y de drid y algodón, de 40 reales en adelante.

Se confeccionan toda clase de prendas, con arreglo al último figurin y trajes para niños.

Garantizando todo trabajo que se haga en dicho taller.

Val de San Antolín, 39 4 3

## RESTAURANT DEL COMERCIO

DE

### AMAT Y GARCIA

TELÉFONO 140

Se han recibido grandes remesas en Cervetas, Amapolas, Macarrones, El Cerdo y León, Mchón y el gran licor Flor de Esp. Ha procedente de los ricos países V. José de J. z.

## CONTRA EL SOL

PERSIANAS

Gran barato de persianas de hilo y cadencia, de inglesas transparentes de todas medidas, a precios muy baratos. Se pintan y arreglan las viejas.

Hay además gran surtido en esteras de juco de máquina, de 2 a 70 centímetros cuadrados y de 2 a 60 Esteras de todas clases. Todos los géneros dichos son colocados.

### Estereria de JOSE FUSTER

Calle de Santa Isabel núm. 4, Murcia

## YESO BLANCO Y MORENO

Juan Bernal (a) Pepelo, vecino del Palmar, ofrece al público yeso de su fábrica blanco y moreno, a precios convenientes, de las obras de Val de, el superior en la provincia de Murcia.

No equivocar; en la de Loros en el Palmar.

6-2

SE VENDE un piano vertical en muy buen uso; darán razon, Montijo, 5, principal.

## EL MADRILEÑO

SIN COMPETENCIA

A sus numerosos parroquianos ofrece para la próxima temporada confección de trajes de lana desde 10 pesetas en adelante.

Trajes de algodón ó hilo, desde 5 pesetas.

Se confeccionan trajes para quien quiera confeccionarlos en sus casas, a precios económicos.

Trapería 65, frente a la Tabona.

## DE VILLALÓN

Quesos frescos se han recibido hoy de Sánchez Pr. deñ.

Comestibles finos.—Platería 79.—La Paloma.

## Edición de la noche.—25 Abril

### LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

## Actualidades

La presentación á indulto de bastante número de rebeldes en Cuba, es una noticia en extremo satisfactoria, que indica desaliento en la insurrección cubana.

Por otra parte, se observa que el general Weyler no ha pedido ni pide refuerzos y que la salud de nuestros soldados es en extremo excelente.

Parece que mejora mucho el aspecto de la campaña de Cuba.

Los valores públicos continúan cotizándose con mucha firmeza.

La sequía desoladora que aflige los campos, hace pensar en las obras de irrigación, con objeto de aprovechar las aguas que nuestros ríos están llevando al mar, durante todo el año.

Aquí nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena.

La sequía de Madrid y la de provincias piden esas obras redentoras con las que nuestra decaída agricultura resucitaria.

Pero en España hay, por desgracia, un mal horrible: el expediente que embota todas las iniciativas y que conduce á la desesperación.

Todos son centros, informes y papeles para no hacer nada y consumir esterilmente los sacrificios del contribuyente.

Hasta para dar caldo á los enfermos en los hospitales, hay que instruir expedientes.

El Ministro de la Gobernación hace muy bien en apretar para que no se cometan abusos en las quintas.

Parece seguro que se harán revisiones muy escrupulosas, castigando con gran rigor cualquier infracción de la ley.

Así sea.

## UN DIPUTADO MAS

En Valencia hay una Cámara Agrícola, legalmente constituida, que elige un Diputado á Cortes.

Murcia, país esencialmente agrícola, debiera tener con igual fundamento y derecho, otra Cámara de igual clase, que enviara su diputado al Congreso.

Basta para ello con querer hacerlo, por que la ley concede esa facultad á la clase agrícola aquí tan numerosa como importante.

Sabemos que en el ánimo de personas influyentes hay el propósito de realizar ese tan natural y legítimo proyecto y la idea nos parece muy aceptable.

Los intereses de la agricultura murciana deben tener una singular representación parlamentaria, creando la Cámara Agrícola tal y como preceptúan las leyes.

Esperamos que así suceda.

## A LAS FAMILIAS de los soldados de Cuba

(Contestaciones)

Nuestra acreditada agencia, nos contesta á la doce relación que le hemos remitido, preguntando por varios soldados murcianos.

José Faura Fernandez, Murcia; soldado del regimiento Alcántara, número 3.

Embarcó en Marzo de 1895; su última carta es desde Bayamo, fecha 5 de Enero de 1896.

No ha causado baja, continua en el mismo punto.

D. Ramon Celaya Gimenez, Murcia; teniente de la guardia civil.

Este señor es graduado capitán y juez militar en Remedios; no hay más datos.

No hay noticias de que haya causado baja.

Francisco Bayona del Toro, Mula (Murcia); regimiento de Orden Público, núm. 85, 4.ª compañía.

Embarcó en Cadiz el 30 de Noviembre de 1892; la última carta es desde la Habana, fecha 29 de Enero de 1896.

No ha causado baja; continua en la Habana.

Lázaro Ruiz Hernandez, Cehegin (Murcia); soldado del regimiento de Soria, núm. 9, 6.ª compañía.

Embarcó en Cadiz en Agosto de 1895; la última carta es desde Gicotea (Santa Clara), hace 2 meses y medio.

No se baja; está de operaciones en la provincia de Sta. Clara.

Diego Serna Cánovas, Murcia; soldado del regimiento de Alcántara, núm. 3, primera compañía.

Embarcó en Valencia el 10 de Marzo de 1895; la última carta del intercesado es desde Bayamo, fecha 14 Octubre de 1895.

No ha causado baja; continua en Bayamo.

Juan Salinas Escudero, Alcantarilla (Murcia); soldado del regimiento de la Reina, núm. 2, primer batallón, cuarta compañía.

Embarcó en Cádiz el 13 de Febrero de 1896; no se han recibido noticias suyas desde que embarcó.

No se tienen noticias aun.

Livorio Navarro Avellaneda, Lorca (Murcia); soldado del regimiento infantería de Alfonso XIII, núm. 62, segundo batallón.

No hay más datos.

No causó baja; está de operaciones en Santa Clara.

Patricio Cárcelos Alburquerque, Murcia; soldado del regimiento infantería de España, núm. 46, batallón expedicionario, tercera compañía.

Embarcó en Cartagena el 23 de Noviembre de 1895; las últimas noticias son desde Tunas del Zaza, fecha 14 de Febrero de 1896.

No ha causado baja; continua en el mismo punto.

Francisco Lopez Sanchez, Murcia; soldado del regimiento de caballería Hernán-Cortés, núm. 29.

Embarcó en Cádiz el 10 de Abril de 1891; su última carta es de Victoria de las Tunas, 10 de Diciembre 1895.

No ha causado baja; está en Puerto Principe.

José Martinez Muñoz, Murcia; soldado del regimiento de caballería Hernán-Cortés, núm. 29.

Embarcó en Cádiz el 10 de Abril de 1891; su última carta es de Victoria de las Tunas, 25 de Diciembre 1895.

No ha causado baja; está en Puerto Principe.

Juan Ros González, Alumbres (Murcia); soldado del regimiento de la Rei-

na, primer batallón cuarta compañía. Embarcó el 11 de Agosto; no hay más datos.

¿Es de infantería ó de caballería? hace falta que completen bien los datos.

José Martinez Egea, Alumbres (Murcia); sargento del regimiento peninsular Alcántara, núm. 3.

Hace 3 meses no se sabe de él; pertenecía á la oficina de Bayamo.

No ha causado baja; continua en Bayamo.

José Antonio Marín, Murcia; sargento del regimiento de caballería de Tetuán, núm. 17.

Embarcó en Barcelona en Mayo de 1895; las últimas noticias son desde Puerto Principe.

No es baja; continua en Puerto Principe.

Evaristo Zambudio, Murcia; soldado del regimiento de Isabel la Católica núm. 75.

Embarcó en Cádiz en 1893; la última carta es desde Batabanó en el mes de Enero; este individuo estaba de asistente en la comandancia militar, en Batabanó.

No ha causado baja; continua en Batabanó.

Antonio Cánovas Boj, Murcia; soldado del regimiento de Sevilla número 33, primer batallón, 4.ª compañía.

Embarcó en Cartagena el 22 de Noviembre de 1895; la última carta es desde Calabazar, en el mes de Febrero de 1896.

No ha causado baja; continua en el mismo punto.

Cristóbal Campoy Martinez, Mazarrón (Murcia); soldado del regimiento infantería de Tarragona, núm. 67, 2.ª batallón, 2.ª compañía.

Embarcó en Cadiz el 10 de Marzo de 1891; la última carta tiene fecha del 29 Diciembre de 1894 desde la Habana.

No es baja; está de operaciones en Puerto Principe.

D. Manuel Ibañez y Lledó, La Union (Murcia); Médico provisional.

Embarcó en Diciembre del 95; este señor es médico provisional de sanidad militar, no se tienen noticias suyas desde que embarcó.

No aparece como baja.

Los antecedentes citados alcanzan hasta el 21 del mes actual.

Las preguntas que se nos han hecho hace muy pocos días, las contestaremos en breve.

## Desde Cuba.

(CARTA DE UN VALIENTE.)

De una carta que con fecha 27 de Marzo escribe desde Alquizar á su hermano D. José María, residente en Mula, el bravo capitán de infantería don Manuel Alenda, copiamos los siguientes párrafos al pie de la letra:

«Ahora, aprovechando el poco tiempo que tengo te daré detalles de mi vida ambulante hace tres meses. A los pocos días de haber perdido al pobre Mino se recibió orden en Holguín de que el regimiento embarcase para la Habana, salimos mi batallón hace ya 3 meses, desembarcamos en Matanzas y el mismo día 1.º de año, en el que celebró mi santo, nos metieron en el tren y anduvimos hasta el día 3 al amanecer, que encontramos rastro de la partida de Maceo y Máximo Gomez, que andaban prendiendo fuego á todos los cañaverales; desembarcamos y á la media hora ya estábamos á tiros con ellos; desde entonces no puedo decirte los encuentros que hemos tenido, pues se pueden contar á dos y tres por día; ellos cobardes como siempre, sin hacernos frente nada más que los primeros momentos y como todos iban á caballo nos cogían una delantera de cinco ó seis horas, así es que para alcanzarlos otra vez teníamos que sudar la gota gorda. Las fatigas que en este tiempo he pasado no las puedo referir pues para ello necesitaría estar escribiendo todo un mes.

«Por último, el día 1.º de este mes nos encontramos en un pueblo llamado «Manacas», salimos de él al amanecer, yo iba de vanguardia con mi compañía y como á la legua de camino, cambia-

mos de rumbo por haber tenido el general una confidencia de que el enemigo se encontraba acampado en la loma del «Mamey», seguimos esta dirección y como á la hora nos dieron el salto, quien vá! yo no contesté y procuré ocultarme y dar aviso al general; al poco avancé, y no habria andado media legua cuando me principieron á hacer disparos á quema ropa, avancé á la carrera con mi compañía y unos cuantos caballos de la guerrilla, y cuando me vine á dar cuenta me encontré en medio de 5000 insurrectos que me atacaban por el frente y por derecha izquierda; la guerrilla cargó, pero al verse envuelta entre tanto enemigo, retrocedió y quedó solo, pues el resto de la columna estaba como á media legua, yo viéndome ya metido me volví loco y formé con mi gente una superficie de tres caras y ordené un fuego tan rápido, que á los tres cuartos de hora habia conseguido desalojar al enemigo de sus posiciones, pero mi apuro era cada vez mayor, puesto que las municiones se me agotaron, entonces pedí auxilio y una vez que este llegó, me trageron municiones y el enemigo huyó á la desbandada. Al principio vi que el enemigo habia sido sorprendido por nosotros, puesto que tenían los caballos sin ensillar y para evitar que se me vinieran encima á caballo, ordené les hicieran fuego á éstos, así es que matamos como 300 y les cogimos 250 con monturas, varias cajas y botiquines, infinidad de útiles para hacer descarrilar los trenes y una caja de dinamita.

»Yo tuve tres muertos y cinco heridos en la compañía, hirieron también á un Comandante de caballería, matando á un soldado de dicha arma é hiriendo á tres mas. El enemigo tuvo 160 heridos, 60 muertos y varios prisioneros, entre ellos una amazona, 300 caballos muertos y 250 con monturas que cogimos, tanto es así que la 5.ª compañía que fué la primera que vino en mi auxilio, montó toda su gente á caballo.

»Resultado de todo, que yo y toda mi compañía nacimos el día 1.º de este mes, por lo que no ceso de dar gracias á Dios y al Niño Bendito; que el enemigo sufrió uno de los mayores desastres de esta guerra y que por mi buen comportamiento me formaron juicio de portación y fui propuesto para Comandante, y tal vez á esta fecha ya estará aprobado.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

»Hoy me encuentro con mi compañía á tres kilómetros de Alquizar en una finca de tabaco, para impedir el paso de las partidas rebeldes; todos los días tengo algunos tiros que gracias á Dios no me causan bajas; yo en cinco días que llevé aquí les he hecho dos muertos y les he cogido tres prisioneros. Dios quiera siga con tanta suerte.

